

Formación educativa clave para el desarrollo técnico de la Argentina

La recuperación de la educación secundaria técnica potencia el desarrollo industrial del país

La política educativa encarada por el Gobierno nacional desde el 2003, tendiente a recuperar la educación secundaria técnica -que durante los años '90 fue desmantelada-, aplicada en el marco de un modelo de reindustrialización y desarrollo económico con inclusión social, permitió un crecimiento sostenido del 25,2% en la última década, de la matrícula en los establecimientos técnicos del nivel secundario. Además, la Presidenta entregó aportes a las universidades nacionales de Buenos Aires, Quilmes

El pasado 15 de noviembre, la Educación Técnica celebró su día de pie y revitalizada tras una década de inversión sostenida. La modalidad -que durante los '90 fue desmantelada por una decisión política que no contemplaba el desarrollo industrial del país-, se ha afianzado en un rol protagónico, asumiendo con justeza el carácter prioritario que el Estado Nacional le otorgó a la Educación, dentro del modelo de desarrollo económico y social basado en la diversificación de la producción industrial, el agregado de valor a los bienes primarios y el fortalecimiento de las capacidades productivas de la población, puesto en marcha hace diez años por el expresidente Néstor Kirchner, y consolidado por la actual mandataria Cristina Fernández.

Al momento de promulgar la Ley de Educación Técnica y Formación Profesional (ETP), en 2005, el entonces presidente Néstor Kirchner sostuvo que: "El proceso de exclusión social también tiene sus fundamentos, sus basamentos, en la imposibilidad de formar a nuestros

jóvenes dándoles un oficio, una integración clara a todo el proceso de crecimiento global de la economía, en todas las facetas que hacen a la construcción de un proyecto nacional que contenga a todos los argentinos”, por esto, “Es imposible la construcción de un proyecto alternativo en este país si no se consolida una fuerte transformación educativa”.

La norma permitió la mejora edilicia de los establecimientos de la modalidad, permitió a las instituciones recuperar sus talleres y laboratorios dotándolos de equipamiento actualizado, favoreció la actualización de programas y contenidos instituyendo las prácticas profesionalizantes, y renovó las propuestas de formación y prácticas docentes. Asimismo, dio origen al Fondo Nacional para la Educación Técnico-Profesional, que significó para la Educación Técnica una inversión del orden del 0,2% del Presupuesto Anual Consolidado.

Este recurso permitió pasar de \$ 6.700.000, destinados a todas las escuelas de la modalidad en 2003, a los \$ 1.800 millones previstos para 2014.

Una apuesta al futuro El ministro de Educación, Alberto **Sileoni**, sostiene que “la mejor forma de reivindicar la Educación Técnico-Profesional es continuar trabajando para optimizar la inserción laboral de sus alumnos en el mercado productivo, dotándolos de los conocimientos, prácticas y equipamientos necesarios para que se conviertan en buenos técnicos y adopten, además, una actitud comprometida con un proyecto de Nación”.

En este sentido, cabe destacar que la profundización del modelo de desarrollo productivo y la inyección de recursos que recibió la modalidad redundaron en un considerable incremento de la matrícula, tanto en los establecimientos del nivel secundario (25,2% entre 2003 y 2013) como en las tecnicaturas superiores (44% en el mismo período) y los Centros de Formación Profesional (17,3%). Actualmente, la Educación Técnico-Profesional ha superado el millón de estudiantes en todo el territorio nacional, y cuenta con 4.404 instituciones inscriptas en el Registro

Federal que administra el **Instituto Nacional de Educación Tecnológica (INET)**; el 85% de ellas, de gestión pública.

El reordenamiento y la reconstrucción del subsistema de la Educación Técnico-Profesional permitieron, hacia el interior de cada institución, la implementación de procesos de autoevaluación que resultaron en la elaboración de Planes de Mejora Institucionales (PMI). Los PMI son estrategias diseñadas por cada cuerpo directivo en función de las necesidades del establecimiento a su cargo, y que tienen por objetivo garantizar las condiciones materiales adecuadas para el normal desarrollo de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Hasta el momento se han puesto en marcha casi 18.000 PMI, financiados en su totalidad por el Fondo Nacional para la ETP. La mitad de ellos fue destinada a refacciones integrales y de acondicionamiento edilicio, y mejora de las condiciones de seguridad e higiene en laboratorios y talleres. El resto de los proyectos se divide entre adquisición de equipamiento, provisión de bibliotecas especializadas, gastos de transporte estudiantil y mochilas técnicas, entre otros rubros.

A esta medida, se sumó a inicios de 2014, la constitución de un fondo especial anual de 100 millones de pesos, para la adquisición de insumos para el desarrollo de prácticas formativas.

En la actualidad, más de un millón de jóvenes en todo el país, estudian en escuelas técnicas.

Durante este año, se sumaron 36 Aulas Talleres Móviles a las 11 que ya funcionan en todo el país, para fortalecer la formación técnicas en las escuelas medias.

Las universidades nacionales tenían colegios dependientes, pero eran colegios nacionales, o el Comercial "Carlos Pellegrini"; por primera vez las universidades nacionales, incorporan Escuelas Industriales, con carácter universitario. Toda una definición política que deja atrás a una universidad enciclopedista y aislada de las necesidades de un modelo de

desarrollo de producción para unirse, definitivamente, a la sociedad y al crecimiento de un modelo productivo”, sostuvo la presidenta Cristina Fernández de Kirchner.

El ministro de Educación, Alberto **Sileoni**, promueve desde la cartera que conduce, la educación técnica secundaria en todo el país.

Pedagogías innovadoras e inclusivas Hace un año, la cartera educativa nacional presentó ante la Comisión Federal de Educación Técnico-Profesional una propuesta para implementar el Plan de Finalización de Estudios Primarios y Secundarios (FinEs) en los establecimientos de Educación Técnica.

Así nació la estrategia FinEsTec, que ya cuenta con más de 500 egresados.

Desde su lanzamiento se han sumado 3.500 jóvenes, y el **Instituto Nacional de Educación Tecnológica (INET)** ha de incorporar a la oferta en 2015 al conjunto de especialidades de la modalidad, incluso las del sector agropecuario.

Otra de las iniciativas puestas en marcha durante 2014, es la Red Nacional de Aulas Talleres Móviles (ATM), que la presidenta Cristina Fernández de Kirchner lanzó en septiembre último. Con el objetivo de asegurar y promover la presencia de ofertas de Educación Técnica y Formación Profesional en todo el país, la propuesta se implementa a través de estructuras transportables con las mismas características que un espacio educativo tradicional, conexión satelital a internet, grupo electrógeno, accesibilidad para personas con movilidad reducida, aislamiento térmico y acústico y provisión de agua potable, entre otros servicios e instalaciones.

Estos módulos se instalan en zonas en las que el acceso a una capacitación profesional es limitado.

En las ATM, los estudiantes pueden capacitarse en especialidades tales como: Agropecuaria, Gastronomía, Informática, Instalaciones

domiciliarias, Construcciones, Refrigeración y climatización, Textil e Indumentaria, y otras. La propuesta académica de cada ATM está vinculada con las demandas socio-productivas de cada región o localidad.

Durante 2014 se sumarán 36 ATM a las 11 que ya están en funcionamiento.

Para el año próximo se prevé la instalación de 131 ATM en todo el país, con una inversión total de 382 millones de pesos.

El Plan de Finalización de Estudios Primarios y Secundarios en los establecimientos de Educación Técnica, ya cuenta con más de 500 egresados.

El Gobierno nacional potencia la creación de escuelas técnicas universitarias

“Por primera vez las universidades nacionales incorporan escuelas industriales con carácter universitario, toda una definición política”, afirmó la presidenta Cristina Fernández de Kirchner, al entregar resoluciones para el aporte de recursos destinados a la construcción de sus escuelas técnicas, que funcionarán bajo la órbita de las universidades nacionales de Buenos Aires, Quilmes y San Martín.

Así, los establecimientos técnicos de esas tres casas de altos estudios se sumarán a la Escuela Técnica Universitaria de la Universidad Nacional de Avellaneda (UNDAV), que funciona desde principios de este año en Isla Maciel. Sus alumnos aspiran a obtener el título de Maestro Mayor de Obras, dado que se trata de una Técnica con orientación en Construcción.

Hasta el momento, además de la casa de altos estudios de Avellaneda, se han sumado a la iniciativa las Universidades Nacionales de La Matanza, Florencio Varela (Ar turo Jauretche), Lanús, San Martín,

Quilmes, Villa María, Córdoba, Patagonia Austral, General Sarmiento y Santiago del Estero. Los proyectos desarrollados respetan las características socioculturales y económicas de cada localidad donde estarán emplazadas estas instituciones. Todas las escuelas ofrecerán una orientación técnica y/o bachilleratos con orientación en Formación Profesional y serán construidas en zonas desfavorecidas socialmente.